ACTUALIDAD

LA ASCARIASIS: UN ENEMIGO OCULTO DE LA PORCICULTURA

Por: *M.V. Orlando Flórez Z.* Frigocolanta

n la parásito fauna del intestino delgado del cerdo el más frecuente comensal es el Áscaris suum, el cual provoca grandes pérdidas económicas debido a la morbilidad, mortalidad y decomiso del hígado, pulmones y canales; su distribución es mundial.

MED 1559.0

Una hembra adulta de Áscaris puede llegar a poner 1.000.000 de huevos/día. los cuales después de ser eliminados al ambiente son muy resistentes, contaminan el agua de bebida, el alimento, las instalaciones y la ubre de la madre. Una vez son ingeridos por los cerdos, las larvas se liberan y atraviesan la pared intestinal y ganan la circulación general pasando al hígado a través de la vena porta o directamente por la cavidad peritoneal y luego al corazón y los pulmones. De allí son expectorados hacia la tráquea para ser dealutidos. Es en este momento en que se producen fuertes toses en el criadero. Cuando llegan al intestino delgado alcanzan su madurez sexual. El ciclo completo dura entre 49 y 62 días.

Trabajos realizados por diferentes autores concluyen que la transmisión de los parásitos a través de la placenta en cerdas es extremadamente rara. Esto permite que el lechón cuando

nace, a diferencia de otros mamíferos, esté libre de parásitos y que la carga parasitaria que adquiere desde el nacimiento hasta el destete esté directamente asociada a dos factores:

1. La cantidad de parásitos (formas adultas, larvas y huevos) que elimina la madre en la paridera durante la lactancia.



 Las condiciones higiénicas en las instalaciones de parto.

Siendo así, la madre es la principal fuente de contagio para el lechón. Es necesario que el productor tome conciencia de la importancia que adquiere, en las parasitosis, la higiene y desinfección de las mismas.

Una vez destetados, los lechones deben ser desparasitados antes de ser vacunados. La respuesta inmunitaria ante la aplicación de cualquier vacuna se verá afectada cuando los lechones se encuentran parasitados.

Los síntomas de la ascariasis son: una notable reducción de la conversión alimenticia (5 al 13%), anemia, falta de vitalidad, retardo del crecimiento, depresión inmune. Las infecciones reiteradas, acompañadas de hemorragia pulmonar, edema y enfisema provocan un proceso de tipo asmático.



Hígado con manchas de leche y hemorragias pulmonares.

La migración hepática provoca pseudocicatrices blanquecinas conocidas como manchas de leche, que son la principal causa de decomiso del hígado en los frigoríficos. La migración masiva a través del pulmón provoca amplias lesiones e infecciones secundarias. Puede llegar a causar decomiso total de la canal por anemia, por ictericia (cuando obstruye el conducto biliar) o decomiso por caquexia.



Fibrosis intensa en hígado

El diagnóstico de la enfermedad se hace por exámenes coprológicos.

Contrariamente a lo que podría pensarse, los desinfectantes usuales alargan la supervivencia de los huevos, debido a la eliminación de la flora bacteriana, lo que ocasiona la falta de fermentación y putrefacción, manteniéndose unos buenos niveles de oxígeno que favorecen la persistencia de los huevos en el medio.

Por el contrario las sustancias reductoras como el nitrito sódico, solventes de lípidos, fenoles y sus derivados y los vapores tóxicos, tales como el bromuro de metilo y dibrometano (altamente tóxicos) destruyen los huevos rápidamente. Otros productos como el yodo y sus derivados, así como los ésteres fosfóricos destruyen los huevos entre 15-30 minutos. El formol a concentraciones al 5% es

uno de los productos más utilizados y eficaces para la destrucción de los huevos de Áscaris (Euzeby, 1963). Se ha demostrado en condiciones de laboratorio que derivados de los cresoles destruyen tanto a los huevos como a las larvas de Áscaris suum (Mielke y Hierpe, 1998).

El tipo de suelo, el uso restrictivo de cama, la práctica del destete precoz y el movimiento de los animales a alojamientos desinfectados, previene las presentación de esta parasitosis (Ortega, 1998).

Se ha comprobado que la tasa de prevalencia de la infección por áscaris es menor en granjas con mejores condiciones sanitarias (Vercruysse, 1994).

El uso continuado de los antihelmínticos puede conllevar a la adquisición de resistencia a dichos fármacos por parte del áscaris, lo cual es muy grave ya que se trata de un parásito con un alto potencial reproductivo, pudiendo transmitir dicha resistencia a su progenie (Roesptorff y Nansen, 1994).

Durante la inspección sanitaria de canales de cerdo, beneficiados en FrigoCOLANTA, se examinaron entre enero y octubre de 2007, 15.524 canales y sus respectivas vísceras rojas. Este número de animales procedía de 96 granjas ubicadas en el Área Metropolitana de Medellín, Altiplano Norte, Suroeste y Oriente de Antioquia. Se detectaron lesiones hepáticas compatibles con ascariosis en el 25% de las granjas que nos proveen y con una frecuencia entre el 40 y el 100% de los hígados decomisados por la mencionada causa. Los resultados del estudio son alarmantes y deben poner en jaque a técnicos y productores para eliminar de la porcicultura Colombiana un parasitismo que debería estar solucionado hace ya muchas décadas y sin embargo sigue perpetuándose para menoscabo de la economía del gremio porcicultor.

BIBLIOGRAFIA

Blood, D.C.; Henderson. Medicina veterinaria. Ed. Sol, 1982. 810 p.

Smith, W.J.; Taylor, D.J. Atlas de patología porcina. Ed. Interamericana, 1990. 62 p.

TAYLOR, D.J. Enfermedades del cerdo. Ed. Manual Moderno, 1992. 221 p.

